



:: [portada](#) :: [Feminismos](#) :: [Violencias](#)

31-12-2016

Machismo & Sistema de dominio

El beso de Judas

Miguel Lorente Acosta

<http://www.eldiario.es>

Esta semana Teresa Rodríguez, coordinadora de PODEMOS en Andalucía, denunció una agresión machista po

El machismo no es sólo un posicionamiento individual, ante todo es conducta y una actitud frente a los demás, especialmente ante aquellos que deben apreciar los elementos que definen esas ideas, comportamientos y actitudes para que el hombre en cuestión sea reconocido como parte de su grupo de iguales, y ocupe una posición más o menos alta según el resultado de sus conductas.

En el machismo no hay ideólogos y actores, todos defienden las ideas con sus acciones, y todas las acciones refuerzan su sistema de valores. Es lo que ha hecho el vocal de la Cámara de Comercio de Sevilla, Manuel Muñoz Medina, al llevar acabo la agresión sobre la diputada de Podemos Teresa Rodríguez. Del mismo modo que no se deja de ser machista sólo con decirlo, tampoco es suficiente serlo para ser reconocido como tal por el resto, pues todos comparten esa condición. Ser machista exige demostrar que se es más que los demás y conlleva renovar esa posición periódicamente para evitar caer en la duda o que otro supere el status ocupado.

Por eso su terreno de juego es el ámbito público y entre sus rasgos se encuentra la competitividad, el refuerzo personal sobre el ataque a otras personas, la ostentación, la amenaza... todo gira sobre lo que ocurre y sobre lo que puede suceder. *El machismo es realidad y amenaza, no es sólo silencio y la asunción de la desigualdad y sus dictados, es la demostración en cada una de las palabras que llevan al sometimiento de las mujeres y de todo aquel que sea considerado inferior en su estructura jerarquizada de poder; y son todas las conductas que se llevan a cabo en su nombre, desde la violencia al desprecio.*

Lo ocurrido con el vocal de la Cámara de Comercio de Sevilla es un claro ejemplo de la necesidad de demostrar ese poder sobre las mujeres y de ser reconocido por ello. Es la típica conducta que nace del conocido "a que no hay cojones" que gusta repetir a muchos hombres, y que tanto compromiso conlleva entre ellos una vez que, como si fuera un sortilegio contra todo, es pronunciado en voz alta.

Tras pronunciar la famosa frase, de manera inmediata surge un doble reto: el de realizar la propuesta que la acompaña, y el de hacerlo antes y por encima de aquellos otros hombres que forman parte de la iniciativa, puesto que la consecución del reto supone también un doble reconocimiento: por un lado el de la hazaña en sí misma, y por otro, el de quedar en una posición superior al resto de los hombres testigos de la conductas y participantes del desafío.

La estrategia del empresario Manuel Muñoz Medina fue clara, pero su desarrollo requirió con toda seguridad de la participación de todo el grupo. Una participación que probablemente surgió tras un "pacto de caballeros" para propiciar las circunstancias en la que alguno de ellos diera el paso definitivo para el "asalto del beso". Y es que tuvo que haber una complicidad para que se insistiera tanto en que Teresa Rodríguez recorriera la Cámara de Comercio a pesar de su insistencia en abandonarla, y para que en mitad de su recorrido los empresarios presentes en el momento de la agresión localizaran con facilidad en qué lugar de la ruta se encontraba el presidente anfitrión con la diputada.

Una vez localizada, la conducta de Manuel Muñoz Medina no fue darle un beso, podría haberlo hecho si esa hubiera sido la motivación, lo único que se lo impidió fue la mano que él mismo colocó entre sus labios y los de Teresa Rodríguez, algo extraño si lo que pretendía era besarla. *Pero no era*



ese su objetivo, sino demostrar su hombría y lo macho que es a través de la conducta y de la humillación que suponía esa agresión dirigida contra Teresa Rodríguez, la cual probablemente había comenzado momentos antes con su "a que no hay cojones". Y del mismo modo que no quiso darle un beso, tampoco habría llevado esa conducta contra una diputada del PP, a quien él probablemente considere "una señora". Pero una diputada de Podemos es diferente.

Está en esas categorías que los machistas creen que las hacen merecedoras de lo que los hombres deciden hacer, como la crítica del fiscal jefe de Castilla-León a Nevenka Fernández cuando denunció al alcalde de Ponferrada, Ismael Álvarez, por acoso sexual, que en pleno juicio le dijo, "usted no es la empleada de Hipercor que le tocan el trasero y tiene que aguantarse porque es el pan de sus hijos!". "Empleada de Hipercor, alumna de clase, diputada de Podemos"... todo forma parte de esa estructura jerarquizada que levanta el machismo y en la que las mujeres ocupan diferentes posiciones según su condición, pero siempre por debajo de los hombres que se encuentran en cada uno de esos contextos.

La cobardía del machismo necesita de las razones que él mismo da para que sus decisiones queden bajo la responsabilidad del alcohol, de las drogas o de los trastornos psicológicos y así presentar a los hombres como "irresponsables" o "víctimas de campañas por cosas sin importancia". Pero no es esa la realidad. En el caso de Manuel Muñoz Medina, su conducta muestra cómo tuvo control en todo momento para desarrollar una conducta concreta, colocar la mano entre las dos bocas y argumentar después lo ocurrido como si no supiera lo que había realizado, pero sí explicarlo perfectamente con el argumento del alcohol.

Todo forma parte de ese machismo que sólo retrocede cuando alguien se enfrenta él, pero nunca para cuestionar las circunstancias que dan lugar a las conductas, tan sólo para que no haya consecuencias sobre los autores.

Quizás en el caso de la Cámara de Comercio sevillana no era la primera vez que estos hombres jugaban al "beso en la boca" y lo único nuevo ha sido la respuesta de Teresa Rodríguez.

Son besos de Judas, la señal para que otros hombres vean lo que son capaces de hacer y la traición de la confianza depositada en ellos. Son los besos de los hombres de reconocido prestigio que se presentan como modelo de una sociedad basada en el machismo, la desigualdad y la violencia contra las mujeres bajo la normalidad y las justificaciones.

No debemos permitirlo, a lo único que representan es al pasado y al machismo actual.

Un abrazo solidario para Teresa Rodríguez.

Aquí puedes leer la denuncia que puso Teresa Rodríguez por la agresión machista sufrida por parte del empresario Manuel Muñoz Medina.



Teresa Rodríguez

15 minutos ·

NINGUNA AGRESIÓN SIN RESPUESTA.

El pasado día 20 de diciembre y en el marco de mi agenda institucional acudí a la sede de la Cámara de Comercio de Sevilla, donde se celebraba un acto oficial organizado con la agencia EFE, con motivo de la inauguración de una exposición que celebraba el 50 aniversario de la delegación de la agencia de noticias en Andalucía. Se dieron cita directivos de la agencia y autoridades públicas.

En ese contexto notorio de actividad política pública, me dispuse a ver la exposición hasta que en torno a las 15.00 hs. decidí irme. En ese momento una trabajadora de la Cámara de Comercio me dice que el Presidente de la misma me quiere "enseñar las instalaciones". Le contesté a la trabajadora que me tenía que ir, que era tarde y que se lo agradecía. Pero como insistió una vez más, por respeto hacia la institución y también en cumplimiento de mis responsabilidades políticas, le manifesté que la acompañaría a hablar con el Presidente para darle las gracias por la invitación y excusarme por no poder aceptarla en ese momento, dada la hora que era. A continuación, la trabajadora me guía hacia la primera planta del edificio y al subir la escalera veo una puerta abierta de una sala en la que se reunían varios hombres, presumiblemente empresarios socios de la Cámara de Comercio.

El presidente, el señor Francisco Herrero León, me ve subir y sale a recibirme al pasillo. Le agradecí la invitación a visitar la casa, pero le indiqué que no era posible en ese momento porque me tenía que ir. El señor Herrero me pidió que al menos entrara a ver su despacho "para que viera lo que es el despacho de un presidente", el comentario me pareció extraño, pero queriendo ser amable, me asomé apenas al umbral y volví a agradecer la invitación y a excusar mi marcha inmediata.

Me dispuse a irme cuando me salen al paso dos hombres que venían de la sala donde estaba la reunión anteriormente citada. Con una actitud abiertamente distendida e informal, el primero de ellos me saluda y me da dos besos. Es entonces cuando el Sr. Muñoz Medina directamente se abalanza sobre mí y con un empujón me amordaza la boca con la mano mientras aproxima su boca a la mía y simula besarme en los labios con su mano de por medio.

La única en reaccionar es la trabajadora que me había acompañado hasta allí. Abrió los ojos claramente escandalizada a dos pasos de la escena y me preguntó "¿pero lo conoces?", queriendo saber si había conocimiento mutuo o familiaridad previa. Le dije que no, y aún así el señor que me había amordazado, empujado, y dado un "beso fingido" en la boca, lejos de disculparse comentó: "claro que la conozco, estoy harto de verla en la tele". En ese momento me siento paralizada, humillada, ultrajada y siento deseos de marcharme lo antes posible de allí y lo único que me sale es preguntar "¿y usted quién es?". El Sr. Muñoz Medina, que seguía divertido ante lo que se había atrevido a hacer, ni corto ni perezoso, me dio una tarjeta corporativa donde figuraba que era Manuel Muñoz Medina "Director General de Guadarte". El presidente por su parte se limita a seguir la broma diciendo "ten cuidado que te vende un mueble".

La escena discurre en dos metros cuadrados de una esquina del pasillo de la Cámara de Comercio en la que me encuentro entre tres señores voluminosos que ríen por una situación que me resulta humillante y degradante. Claramente impactada y ofendida salí de la esquina y me fui con la trabajadora escalera abajo. Abandono las instalaciones sin despedirme.

Suelo andar sola, no me preocupo de acompañarme de grandes comitivas, pero lo cierto es que desde que soy representante pública nunca me pasó algo así. Jamás algo así me ocurrió en mi barrio, ni en el autobús ni en el tren. El único lugar en que me han agredido de esta forma ha sido precisamente en un entorno institucional como este.

Al día siguiente cursé una queja en la Cámara de Comercio de Sevilla que su presidente respondió reconociendo los hechos y pidiendo disculpas por no haber reaccionado de otra manera.

En el día de hoy he emprendido acciones legales contra el Sr. Muñoz Medina porque entiendo que, en mi caso, no es solo un derecho, más aún, es una obligación no dejar pasar actos de este tipo por su claro cariz sexista y por formar parte de lo que consideramos violencias machistas. Entiendo que luchar contra las violencias machistas supone no dejar pasar ninguna agresión, no guardar silencio en ningún caso y es por ello que lo hago público, también por quien lo sufre y no puede denunciarlo con el altavoz que la ciudadanía me ha otorgado.



Fuente: http://www.eldiario.es/andalucia/desdeelsur/beso-judas_6_595350464.html

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.